

Resumen ejecutivo

I. Coyuntura

La oferta de trabajo y la ocupación

Los datos recientemente publicados de la Encuesta de Población Activa (EPA), así como las cifras de paro registrado del INEM, dan cuenta del significativo impacto que, sobre el mercado de laboral, está teniendo la actual desaceleración de la economía española. Asimismo, las tendencias observadas en las principales variables del mercado de trabajo, no permiten prever una reversión a corto plazo de tendencia creciente del desempleo.

En lo que respecta a la oferta de trabajo, la misma mostró un fuerte impulso en el segundo trimestre del año; la población activa creció un 2,2% interanual producto de la mayor participación femenina y del colectivo de trabajadores mayores de 54 años. Si bien el “efecto desánimo” sobre la decisión de participar en el mercado de trabajo es esperable ante el deterioro de las condiciones laborales, el mismo no parece dominar la evolución de la tasa de actividad en los últimos trimestres. Una posible explicación del reciente comportamiento anticíclico de la oferta, podría encontrarse en la decisión de ciertos colectivos (hasta ahora inactivos) de atenuar el deterioro del ingreso disponible de los hogares mediante el ingreso al mercado de trabajo.

Por otro lado, la ocupación se contrajo por segundo trimestre consecutivo. La destrucción neta de empleo en la ciudad afectó a la población joven, tanto hombres como mujeres. Un hecho curioso se verificó entre la población de mayor edad donde, en la comparación interanual, el empleo creció significativamente. La población ocupada global cayó un 0,5% interanual, implicando una destrucción neta de aproximadamente 7.700 puestos de trabajo en relación al segundo trimestre de 2007, reduciéndose la tasa de empleo al 57,2%.

El sector de actividad más afectado por la desaceleración económica fue el de la Construcción, que verificó una caída de 18.000 empleos, continuando su ajuste recesivo desde principios del pasado año. El empleo también descendió en los Servicios, con una reducción de 4.500 empleos, aunque algunas de las ramas expandieron la demanda de trabajo. Por otro lado, la Industria absorbió parte del empleo perdido en los restantes sectores.

Sobre finales del segundo trimestre del año, el número de afiliados a la Seguridad Social en centros de trabajo de Madrid descendió un 0,1% respecto a junio de 2007 (2.638 afiliados menos). La tendencia creciente de la afiliación, que se observara desde 2004, comenzó a mostrar claros signos de agotamiento; el último dato disponible constituye el primer episodio de caída interanual de la afiliación en varios años.

El número total de cuentas de cotización a finales de junio se redujo en un 1% respecto al mismo período de 2007, mientras que las cuentas

al Régimen General descendieron un 1,4%. Esta disminución de los centros de trabajo es un dato por demás indicativo de la contracción del nivel de actividad en la ciudad, ya que no se observa un descenso interanual en las cuentas al Régimen General en muchos años.

La tasa de temporalidad entre los asalariados, según las cifras de la EPA, permaneció relativamente estable (en el 22%) en el segundo trimestre del año en comparación con el trimestre previo, luego de descender significativamente durante los últimos dos años.

Finalmente, las cifras de contratos del mes de junio dan cuenta de una caída generalizada de la contratación. El flujo de entrada al empleo se desaceleró especialmente entre la población joven y en los sectores vinculados al mercado inmobiliario. A su vez, la contratación tuvo un sesgo hacia la menor duración de los nuevos empleos, lo que estaría indicando una mayor preferencia por la flexibilidad por parte de los empresarios ante la desaceleración del nivel actividad.

El desempleo

La tasa de paro en la ciudad de Madrid se situó en el 8,3% en el segundo trimestre de 2008, creciendo por tercer trimestre consecutivo y alcanzando el mayor registro de los últimos tres años. El número de parados ascendió a 139.400, lo que significó un crecimiento del 45,4% interanual, es decir 43.500 parados más que en 2007. El aumento interanual de la tasa de desempleo fue de 2,5 puntos, la misma variación que la tasa de paro nacional, que alcanzó al 10,4%.

Tanto la oferta como la demanda contribuyeron positivamente al incremento del desempleo, aunque la contribución de la oferta fue sensiblemente mayor. Del los 2,5 puntos de aumento de la tasa de paro, 2,1 se explicaron por la expansión de población activa, mientras que sólo 0,5 puntos son atribuibles a la contracción del empleo.

El crecimiento del paro afectó tanto a los hombres como a las mujeres; el paro entre los hombres creció un 27,1% interanual mientras que el desempleo femenino aumentó un 67%. La tasa de paro masculina se situó en el 7,4% y la femenina en el 9,4%, creciendo 1,5 y 3,5 puntos porcentuales respectivamente. Un fenómeno interesante en esta evolución por sexo, es que mientras en las mujeres la expansión del desempleo se explicó casi en su totalidad por la mayor oferta de trabajo (más mujeres buscando empleo), en el caso de los hombres el repunte del desempleo se debió a un recorte de la demanda o destrucción de empleo.

Por otro lado, la cifra de paro registrado proporcionada por el INEM mostró un crecimiento del 23,1% interanual en agosto, unos 24.608 parados más que en igual mes del año 2007. A nivel nacional la tendencia fue similar, el paro creció un 24,7% interanual y alcanzó la cifra 2.530.001 personas. El perfil predominante de los parados recientes es el de hombres en edades medias y bajas empleados en actividades vinculadas al mercado inmobiliario y de la construcción, como así también al comercio. Otro aspecto destacable es la elevada incidencia que tuvo la población extranjera en el reciente incremento del paro. El desempleo en este colectivo aumentó un 66% entre agosto 2007 y agosto de 2008.

Los pronósticos con información al mes de agosto no permiten prever un cambio de fase en el corto plazo, y por lo tanto seguiremos observando un crecimiento de la tendencia del paro registrado a tasas en el entorno del 20% los próximos meses.

En cuanto a la incidencia del desempleo de larga duración, a la luz de las últimas cifras y de la situación actual del mercado de trabajo, es esperable que aumente en los próximos meses.

Los extranjeros en el mercado de trabajo

El 16% de los afiliados a la Seguridad Social residentes en la ciudad de Madrid en el mes de enero eran extranjeros. Esta cifra creció un 2,5% respecto al mismo período del año anterior. El crecimiento relativo fue superior al de los afiliados nacionales que aumentaron un 1,1% interanual.

Esto significó una desaceleración del crecimiento de la afiliación de extranjeros, que en los últimos años había crecido a tasas significativamente más elevadas que la población nacional. Esto se explica, en primer lugar, por la desaparición de los efectos del proceso de regularización de trabajadores extranjeros y, en segundo, por la mayor incidencia que el aumento del paro está teniendo sobre el colectivo de inmigrantes.

Considerando las cifras del INEM, el número de extranjeros desempleados creció un 66% entre agosto de 2007 y agosto de 2008 (9.500 personas), lo que significa una tasa sensiblemente superior a la observada entre los nacionales. La elevada participación de los extranjeros en el sector Construcción, explica en gran medida la notable aceleración del paro en este colectivo de trabajadores.

Los costes laborales

Según la Encuesta Trimestral de Coste Laboral del INE en el primer trimestre de 2008 Madrid fue la Comunidad Autónoma con mayores costes laborales por trabajador. Sin embargo, esta fue una de las regiones que presentó mayor moderación en el crecimiento de dicha variable, que creció un 4% interanual frente al 5,1% a nivel nacional.

El importante incremento de los costes laborales por trabajador en el conjunto de España obedece al traslado a salarios de la subida de la inflación de los últimos meses. En Madrid, el costo salarial, que representa el 75% del costo laboral, creció un 4,6% frente al 2,2% de los restantes costes (cotizaciones a la Seguridad Social), reflejando el impacto de las cláusulas de revisión previstas en los convenios colectivos.

La inflación de costes en el sector Construcción fue inferior en Madrid respecto al conjunto de España, luego de varios trimestres donde se observara lo contrario. A su vez, tanto en Madrid como en el conjunto nacional el sector Construcción presentó el menor crecimiento de los costes salariales. En el promedio nacional los costes salariales en el sector crecieron un 4,8% interanual, mientras en Madrid disminuyen un 1,5%. Sin embargo, si se observan los costes no salariales, el alza

interanual es sensiblemente mayor en el sector Construcción respecto a los restantes sectores, tanto en la región como en el total nacional. El componente no salarial de los costes laborales creció 8,6% en Madrid y 8% en España. El alza de los costes no salariales en este sector se explica mayormente por las indemnizaciones por despido debido al importante crecimiento del paro en esta actividad.

Las relaciones laborales y la protección social

191 convenios colectivos fueron registrados en el primer semestre del año en la Comunidad de Madrid, casi un 17 menos que en igual período de 2007. Sin embargo, la cantidad de trabajadores afectados por los nuevos acuerdos, unos 100.000, creció un 19%. A nivel nacional se observó una situación similar, cayó el número de convenios pero aumentó la cobertura de los mismos.

La evolución de los convenios por ámbito de negociación determinó que los convenios de empresa, al cabo del primer semestre, perdieran participación en los nuevos acuerdos alcanzados; mientras que representaron el 15% en 2007, en 2008 fueron el 5,5% de la fuerza de trabajo afectada. A nivel nacional se observó la misma tendencia centralizadora en cuanto al ámbito de negociación, dado el menor peso de los convenios de empresa.

En materia salarial se advierte que los salarios pactados en los nuevos acuerdos en lo que va del año, son en promedio superiores a los registrados en los últimos dos años. A nivel nacional, sin embargo, si bien los aumentos pactados están por encima de los de 2007, son inferiores a los de 2006. Los mayores ajustes pactados en los convenios firmados en el presente año pueden explicarse por la menor incidencia de los convenios de empresa, que suelen presentar mayor moderación salarial que el resto. No obstante, las cifras comentadas no incluyen las revisiones por cláusulas de salvaguarda que, como fuera señalado, están presionando al alza los costes salariales debido a la reciente subida de la inflación.

Teniendo en cuenta que la desaceleración de la economía no revertirá en el corto plazo, es esperable que a un horizonte de un año y medio, los crecimientos salariales comiencen a moderarse, reflejando fundamentalmente la debilidad del mercado de trabajo.

En cuanto a la conflictividad laboral, en el pasado mes de abril unas 8.700 personas estuvieron afectadas por alguna huelga en la Comunidad de Madrid; cifra 10 veces superior a la de igual período de 2007. El aumento de la conflictividad también se verifica si se consideran las jornadas laborales afectadas por las huelgas, donde el crecimiento respecto al año anterior también fue por demás significativo si consideramos el mes de abril.

Por otro lado, el monto de prestaciones del Fondo de Garantía Salarial acordadas en la Comunidad de Madrid entre enero y junio, fue de unos 17,6 millones de euros, 2% superior al monto acordado en igual período de 2007. Un total de 1.550 empresas fueron afectadas por dichas prestaciones al tiempo que unos 3.600 trabajadores se beneficiaron de las mismas. La prestación promedio por insolvencia fue de 5.200 euros y la de regulación de 3.500 euros.

Por último, la cantidad de beneficiarios de prestaciones por desempleo viene mostrando un importante crecimiento en el último año. Dadas las previsiones sobre desempleo en lo que resta del año, es esperable que este colectivo continúe su tendencia al alza.

II. Mesa de las artes gráfica

La Agencia para el Empleo, en colaboración con el Observatorio Económico del Ayuntamiento de Madrid y la Universidad Complutense, convocó una nueva Mesa Sectorial el pasado 7 de julio, donde la protagonista fue en esta ocasión la Edición y la Artes Gráficas, sector ampliamente implantado en nuestra ciudad.

Asistieron a la Mesas asociaciones empresariales, como la Asociación Gremial de Empresarios de Artes Gráficas y Manipulados de Papel de Madrid (AGM) y la Federación Empresarial de Industrias Gráficas de España (FEIGRAF); empresas del sector como Encuadernación Muro S.A. y el Diario El País, y representantes del sindicato UGT, de la Universidad Complutense de Madrid y del Ayuntamiento de Madrid, a través de su Agencia para el Empleo, la Agencia de Desarrollo Económico "Madrid Emprende" y el Observatorio Económico.

El sector de la Edición y las Artes Gráficas, a diferencia de otros sectores, está siendo, en estos momentos de fuerte desaceleración económica global, uno de los menos afectados. No conviene sin embargo perder de vista la evolución del sector, que puede verse afectado por posibles recortes en gastos de imagen y difusión de los demás sectores.

En materia de creación de puestos de trabajo, los datos de afiliación a la Seguridad Social del sector presentan una clara estabilidad en la creación de puestos de trabajo durante los últimos años. Las estimaciones de evolución del desempleo en el sector, por su parte, parecen estables y sin grandes diferencias sobre el nivel actual.

El colectivo de parados del sector se caracteriza por la baja presencia de extranjeros extracomunitarios (un 5,32% frente a un 15% del paro general), el elevado número de universitarios (un 20%, frente a un 10% en el paro general) y un peso ligeramente mayor de las mujeres de entre 30 y 34 años que en el paro femenino general. Estos parados no presentan especiales problemas de integración laboral, con distribuciones muy parecidas a la del paro general.

Los representantes empresariales de la Mesa señalaron que el sector viene perdiendo competitividad durante los últimos diez años debido a la falta de mano de obra especializada. Se habló asimismo del preocupante envejecimiento de las plantillas y de la poca utilidad de los sistemas generalistas de formación. Los representantes sociales, por su parte, insistieron en las mejoras laborales para hacer más atractivo el sector a los trabajadores y en una promoción profesional adecuada.

La Agencia para el Empleo presentó las acciones programadas recientemente pensando específicamente en el sector, tales como diseño y modificación de planos en 2D y 3D, técnico auxiliar en diseño industrial e interiores, infografía digital, etc.

Igualmente, dada la importancia señalada por todo el sector allí presente de formarse en la propia empresa, la Agencia propuso, junto a sus subvenciones directas a las empresas con compromiso de contratación, una mayor colaboración entre la empresa privada y los organismos responsables de la formación. Javier Serrano, Gerente de la Agencia para la Formación, conminó a los agentes sociales del sector para concretar las posibles vías de colaboración.

III. A fondo. Necesidades formativas de los desempleados

Los efectos de la desaceleración económica actual están afectando gravemente a las cifras de desempleo de la ciudad de Madrid, que están incrementando rápidamente: en agosto de 2008 se registraron 24.000 parados más que en el mes anterior. Dadas las características de la crisis económica y de los sectores afectados (especialmente construcción), estas cifras son especialmente significativas para ciertos colectivos de la población. En especial, el paro ha aumentado específicamente entre varones, de edades comprendidas entre 25 y 40 años y con bajo nivel de formación. El colectivo de inmigrantes también está resultando especialmente afectado dada su concentración en empleos de baja cualificación y de duración temporal, muy especialmente el inmigrante extracomunitario. Bajo este escenario de contracción, el colectivo de potenciales beneficiarios de formación se ha ampliado, lo que pone de manifiesto la necesidad de una reorientación de las políticas de formación para desempleados.

La evolución de las cifras de contratación, el catálogo de ocupaciones de difícil cobertura así como la evolución y previsión sectorial de la economía madrileña ofrecen pistas sobre las actividades y sectores que podrían ser destinatarios de una recolocación de mano de obra.

Efectivamente, la situación de crisis internacional, también afecta a la Ciudad de Madrid, y, aunque lo haga claramente en menor grado que sus entornos nacional y europeo, es previsible que el próximo año su crecimiento se sitúe en torno al 1,4%. Y si bien hay sectores que experimentarán un notable dinamismo, sus características específicas no permiten su aprovechamiento como nichos para la recolocación de empleo. En cambio, hay otros como la industria química, el sector de los servicios personales y otros (incluyendo la rama socio-sanitaria), la industria del papel, edición y las artes gráficas y la rama de equipo eléctrico, electrónico y otros que representan actividades económicas en las que parece adecuado recomendar el incremento de su oferta formativa.

Como la Agencia para el Empleo, ya enfocaba su oferta hacia estos objetivos, tan sólo sería necesaria una pequeña remodelación de la actual oferta formativa de los desempleados, atendiendo a las nuevas

necesidades y sectores afectados. También, se recomienda, que los cursos tengan un carácter eminentemente práctico en cuanto al contenido, y que su duración sea más corta, además de tratar de identificar las necesidades formativas a través de la creación de mesas sectoriales.

En síntesis, dada la situación actual del mercado de trabajo, aparecen nuevos colectivos vulnerables (inmigrantes, hombres de 30 a 40 años y baja cualificación), principalmente en el sector de la construcción, transporte y hostelería. La programación de los años venideros debe tener en cuenta esta realidad cambiante, para reconvertir su carrera laboral a otros sectores de mayor crecimiento. Entre estos sectores estaría la industria del papel, la edición y las artes gráficas, los servicios personales (en especial los socio-sanitarios y los relacionados con la dependencia), o la industria química. Para conseguirlo, se propone la realización de mesas sectoriales permanentes para la identificación sectorial de necesidades formativas.